

La madriguera. Revista de cine (Ediciones de intervención cultural S.L.)

Título:

La sinfonía de los sentidos

Autor/es:

Torrell, Josep

Citar como:

Torrell, J. (1999). La sinfonía de los sentidos. La madriguera. (15):60-60.

Documento descargado de:

<http://hdl.handle.net/10251/41747>

Copyright:

Reserva de todos los derechos (NO CC)

La inclusión de este artículo en el repositorio se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



La sinfonía de los sentidos

El silencio (Sokout/Le silence)

Mohsen Majmalbaf

Franco-irano-tayika, 1998

El cine de Mohsen Majmalbaf ha sido conocido tardíamente por los espectadores españoles gracias a los estrenos de *Gabbeh* (1995) y del estupendo debut de su hija Samira, *La manzana* (1998), película en la que él firma el guión y el montaje. *El silencio* comparte en *Gabbeh* su colorismo, esa belleza plástica vinculada a las artes tradicio-

aparece en su filmografía una película fundamental que no ha sido estrenada en este país: *Nun va goldoon/ Un instant d'innocence* (1996). El lamentable olvido de esta obra, que es una de las más importantes de su autor y una de las más interesantes del cine de los últimos años, aunque de características muy diferentes a las de las otras cintas mencionadas, plantea el problema de la imagen que se está dando tanto de la obra de Majmalbaf como del cine iraní en general. Al postergar el conocimiento de la obra de los

cineastas más radicales (Abolfazl Jalili) y al prescindir o relegar al mercado del vídeo las películas de mayor calado ético-político (*¿Dónde está la casa de mi amigo?* de Abbas Kiarostami o *Un instant d'innocence*, por ejemplo), se está proporcionando una imagen sesgada, y en cierto modo amable, de la pluralidad de miradas y propuestas que conforman el cine iraní en la actualidad.

Rodada en Tayikistán, *El silencio* es una exploración en el ámbito de

los sentidos y las sensaciones, en la que la experiencia sensible se convierte a la vez en el tema de la película y en la materia con la que ésta trabaja. Majmalbaf propone una reflexión sobre la carencia y la compensación, así como sobre la complementariedad de los sentidos, encarnada por el niño ciego que

quiere componer y la niña sorda que "siente" la música en el aire, y es capaz incluso de bailar al son de esa música que no oye (secuencia que las autoridades iraníes trataron de suprimir precisamente por su sensualidad).

La embriaguez sensorial es el hilo conductor que hilvana las mejores secuencias de *El silencio*, desde la escena inicial en la que Jorshid elige el pan por la belleza de la voz de la muchacha que lo vende –y muestra de qué modo su ceguera desarrolla una prelación distinta en el momento de elegir los alimentos–, hasta la memorable secuencia del extravío ocasionado por la plétora sensorial y auditiva de un mercado persa, o el lirismo de la secuencia del baile de Nadereh en el taller del violero.

Majmalbaf vincula esta fuerza de los sentidos a los orígenes de la creación artística, que es producción sensible y fuerza contrapuesta al mundo del dinero. Así, cuando el músico le dice a Jorshid que a todo el mundo le gusta la música, él responde que a su casero sólo le gusta el dinero. Jorshid convertirá la amenaza de desahucio que llevan consigo los golpes en la puerta del casero en el inicio de una reescritura de la quinta sinfonía de Beethoven para cosacos y orquesta: el arte como un intento de conjurar la mercantilización y la deshumanización.

En *El silencio* aparece también la idea de la ciudad como laberinto, que es posible encontrar en otros cineastas iraníes (cuyos ejemplos más evidentes son *El globo blanco* y *El espejo* de Yafar Panaji o la ya mencionada *¿Dónde está la casa de mi amigo?*). Es significativo, sin embargo, que una de las películas iraníes que rompe más claramente con esta idea sea obra de una mujer. Se trata de *La manzana* de Samira Majmalbaf, en la que las calles de la ciudad aparecen como el lugar de la libertad, de la realización personal y la satisfacción de los deseos.

Josep Torrell



nales persas, que constituye el aspecto de la obra de Majmalbaf que está influyendo más decisivamente en las incipientes cinematografías de su entorno geográfico, en particular en las repúblicas asiáticas de la extinta Unión Soviética.

Sin embargo, entre *Gabbeh* y *El silencio*